

Li 4

Rev-444
1



Decíamos

ayer



Revista

Escolar

Colegio
de Calatrava



Salamanca

Suscripción anual, 3 pesetas.

Número suelto, 0,45 ptas.

SAENZ DE JUBERA, HERMANOS, Editores
Campomanes, 10, Madrid

PAGINAS SELECTAS DE LITERATURA CASTELLANA
PUBLICADAS

- I.—Las mejores poesías de amor.—Ptas. 1,20 en rústica.
II.—Las mejores poesías de Campoamor.—Ptas. 1,20 en rústica.
III.—Poesías escogidas de Quevedo.—Ptas. 1,20 en rústica.
IV.—Las mejores poesías místicas.—Ptas. 1,20 en rústica.
V.—Romances escogidos del Duque de Rivas.—Ptas. 120 en rústica.
VI.—Las mejores poesías de Cervantes.—Ptas. 1,20 en rústica.
VII.—Las mejores páginas de Jacinto Benavente.—Pesetas 1,20 en rústica.

TOMO PRIMERO

- VIII.—Las mejores páginas de Jacinto Benavente.—Pesetas 1,20 en rústica.

TOMO SEGUNDO

- IX.—Las mejores poesías de Góngora.—Ptas. 1,20 en rústica.
X.—Las mejores poesías patrióticas españolas.—Pesetas 1,20 en rústica.

TOMO PRIMERO

- XI.—Las mejores poesías patrióticas españolas.—Pesetas 1,20 en rústica.

TOMO SEGUNDO

- XII.—Poesías escogidas del P. Arolas.—Ptas. 1,50 en rústica.

En preparación otros volúmenes de gran interés.

Almacén de música de Juan Bernardi

PIANOS

Gran surtido de música, pianos, pianolas y demás instrumentos a precios reducidos :-: Esta casa tiene la exclusiva de las mejores marcas de pianos y autopianos y los coloca a domicilio afinados y corrientes, garantizando los desperfectos mecánicos durante cinco años.

Ventas al contado y a plazos.—Cambios, alquileres, afinaciones y reparaciones

Pérez Pujol, 5 y 7.—SALAMANCA

Banco de Oeste de España

Capital: 10.000.000 de pesetas.

Dirección telegráfica **BANCOESTE**
y telefónica

SALAMANCA

Principales operaciones que realiza este Banco.

Cuentas corrientes: A la vista y a plazo, en moneda nacional y extranjera.

Ordenes de Bolsa: Compra-venta de toda clase de fondos públicos y valores industriales en las Bolsas de Bilbao, Madrid, París, Londres, New-York, etc.

Cobro y descuento de cupones y títulos amortizados. Descuento y negociación de letras.

Aceptaciones domiciliarias y créditos en las principales plazas bancables del mundo.—Préstamos y cuentas de crédito, con garantía personal, de fondos públicos, valores industriales, mercaderías, conocimiento de embarque warrants, sobre moneda, fincas rústicas, etc.—Giros, cartas de crédito, depósito de valores, suscripciones a empréstitos.—Negociación de francos, libras, dólares, etc.

Caja de ahorros, imposiciones: Ordinarias a tres meses, seis meses, etc.

Este Banco tiene la representación general para la provincia de Salamanca del Banco Hipotecario de España, y realiza toda clase de operaciones hipotecarias.

Calle de Zamora

Salamanca

RELOJERIA Y OPTICA

Miguel Santos

MAQUINAS CODAK
GRAMOFONOS
Y DISCOS

Plaza Mayor, 19. - SALAMANCA

IMPRENTA :: LIBRERIA :: PAPELERIA

"CERVANTES,"

Doctor Riesco, 12 y 14 y San Pablo, 29 (SUCURSAL)

SALAMANCA

GENEROS DE PUNTO :: CAMISAS :: CUELLOS
GUANTES :: JUGUETES :: ARTICULOS PARA
REGALOS

JESUS Rodriguez Lopez

PLAZA MAYOR, 34

DR. J. MENDEZ Y PEREZ Exinterno del Hospital
de SAN JUAN DE DIOS

ENFERMEDADES DE LA PIEL

CONSULTA: De once a una y de cinco a siete.

Mercado, 54, Pral.

HERMANO DE

B. Cachorro

FÁBRICA DE ALPARGATAS Y
ABARCAS DE GOMA

Avenida de Canals, 31

Sucursal para ventas al detal
San Justo, núm. 14
SALAMANCA

MANUEL

AMBROSIO BELLIDO

Sucesor de

HIJO Y SOBRINOS

de

VIUDA DE DIEZ

ALMACENISTA DE HIERROS Y COLO-
NIALES

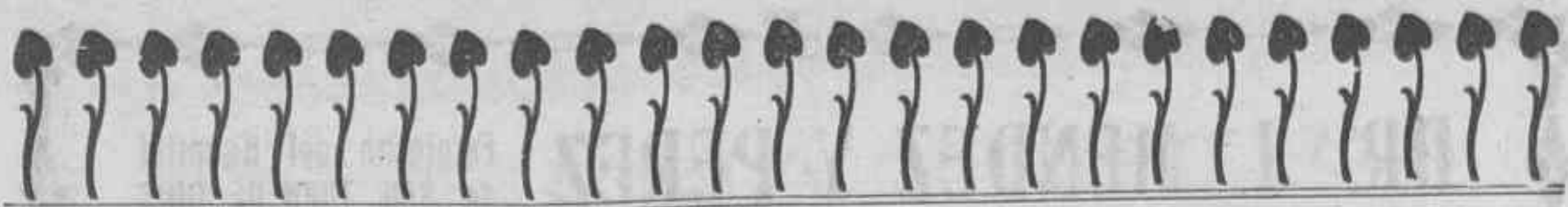
SALAMANCA

EL SIGLO XX :: José Hernández Barrera

PÉREZ PUJOL, 4 Y 6

Grandes modas de París, Londres y Berlin.

Precio fijo.



FARMACIA Y LABORATORIO

DEL

Dr. M. García y Sánchez

García Barrado, 53.—SALAMANCA

VENANCIO GOMBAU Fotógrafo

Talleres montados con los más modernos
procedimientos y aparatos especiales.

CALLE DEL PRIOR, 18

TELÉFONO 205

S a l a m a n c a

**Almacén de calzado de
Hijo de B. de las Heras**

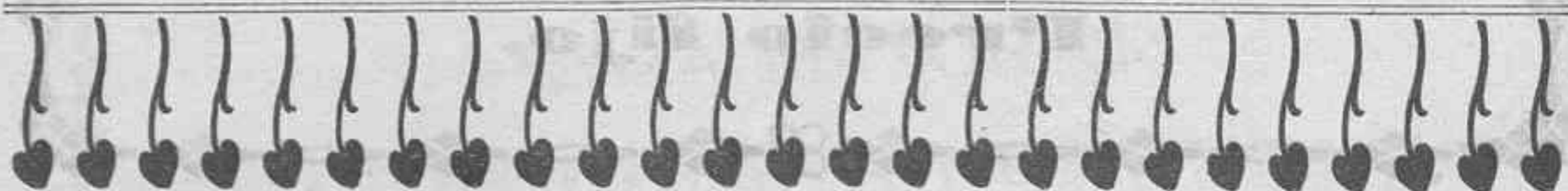
Calzado de lujo y corrientes
para caballero, señora y niños.

QUINTANA, 2

FABRICA DE CURTIDOS DE

JOSÉ MALDONADO

EN VISTA-HERMOSA.—SALAMANCA



“Decíamos ayer...”

REVISTA ESCOLAR MENSUAL

PUBLICADA POR LOS ALUMNOS DEL COLEGIO DE CALATRAVA DE LOS PP. AGUSTINOS

Suscripción anual 3 ptas.	REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN COLEGIO DE CALATRAVA	Número suelto 0,45 ptas.
-------------------------------------	----------------------------------------------------	------------------------------------

R. 1990

SUMARIO

<i>Feliciano de Burgos</i>	Invierno.
<i>Francisco Ballester</i>	La estancia del P. Provincial en Calatrava.
<i>Joaquín Turrientes</i>	La semana espiritual.
<i>E. Rocandio</i>	Los libros.
<i>Lázaro Montero</i>	Miscelánea.
<i>Hilario García</i>	Hospitalidad a prueba.
<i>Julián Fernández</i>	El castillo de la Mota.
<i>Manuel Vázquez</i>	Lo que puede un niño.
<i>Titi</i>	Deportes.
<i>Mirloblanco</i>	Crónica.



INVIERNO ⁽¹⁾

La casa era una de esas grandes y antiguas casonas donde vivían los viejos dueños de los caseríos, dehesas o fincas. Estaba enclavada en la cúspide de un pequeño cerro, cual águila que, posada en el más alto picacho de la cumbre, lanza al valle su escrutadora y vigilante mirada para lanzarse sobre la presa apenas divisada. En el

(1) Con verdadera satisfacción insertamos en las columnas de nuestra Revista el presente trabajo. Lo hacemos así por el doble motivo de merecerlo y más aún por ser de un ex alumno a quien los lectores de «DECÍAMOS AYER...» cononen por su soltura y gracejo en los artículos, a veces con seudónimos, ofrecidos por él a los lectores de la Revista (*Nota de la R.*).

valle y de frente a la fachada borrosa, había una anti-higiénica pero indispensable charca que por nacer de un perenne manantial era, durante los fuertes calores del estío, el único abrevadero del ganado. En la ladera situada entre la charca y la casona, se extendía un fértil prado, teniendo una fuente de agua abundante y cristalina, destinada a proveer de este preciado líquido a las personas y para otros quehaceres domésticos. A ella llegaba serpenteando, como arroyuelo que brinca de peña en peña, un estrecho camino practicado por el continuo pasar de caballerías y carretillas conduciendo el agua a la casa. De lejos se veía sobresalir la casona, de otras casas más pequeñas agrupadas alrededor de ella, como pidiéndola protección, y que estaban ocupadas por la dependencia.

Aquel invierno se había presentado como la salvación de los labradores, por la buena cosecha que prometía. Primero cuando la semilla comenzaba a asomar indecisa su cabeza por fuera del terreno, la lluvia empezó a caer en forma de finas gotas como queriendo besarla, acariciarla, sin causarle el menor daño. Cuando los labradores, hartos de agua, pedían al Señor recogiera el manto pluvial, el cielo amaneció azul, brillando en él el astro del día enviando a la tierra sus fecundizadores rayos no encubiertos por nube alguna.

El suelo al ser oreado por el calor del sol, producía con vigor las plantas; pero ni ellas tenían la suficiente fuerza para mantenerse erguidas ni el suelo, por estar demasiado blando, las soportaba. Entonces empezó la temporada de hielos, unos hielos polares, bien acogidos al principio, pero contra los que todo el mundo trinaba al darse cuenta de su persistencia. Los abundantes charcos se helaban y los ganaderos se veían precisados a romper (muertos de frío) el hielo para que los ateridos ani-

males encomendados a su custodia pudieran saciar su sed. Los rebaños de ganados disminuían notablemente merced a los estragos que el frío y los animales dañinos, azuzados por el hambre causaban.

En uno de estos días—creo recordar era un domingo—la gente de labor con el amo a la cabeza después de cenar y rezar el rosario, según costumbre, se había reunido en el ancho fogón, al amor de la lumbre y calor que desprendían al quemarse unos grandes troncos de encina. A través de los cristales se veía caer la nieve en grandes copos, haciendo estremecerse a los que desde dentro la observaban.

De pronto el amo se estremeció de una manera distinta, pues distinta era la causa. Una sospecha pasó rápida por su mente y llamando aparte al recio montaraz, cogieran las antiguas escopetas, colgadas desde hacía tiempo en la pared, saliendo enseguida por otra puerta para no ser vistos al portal, como malhechores que huyen. Guiados por el escaso resplandor que despide la blanca nieve, llegaron hasta la charca cuyo hielo había sido roto en gran parte al anochecer y allí esperaron, tumbados en la fría nieve a que las fulgurantes estrellitas se aproximaran. Pronto la sospecha se convirtió en evidencia. Las luces no eran tales sino que correspondían a los ojos de cuatro grandes lobos que venían devorados por la sed, a saciar ésta en las movedizas aguas que empezaban otra vez a helarse. Cuando estuvieron cerca y apenas sumergieron sus sedientas fauces en la tersa superficie del agua, cuatro tiros sonaron casi simultáneamente. La nieve se manchó de rojo y tres bultos midieron el suelo entre aullidos de dolor que se escapaban débiles en la agonía.

El cuarto—el más próximo al dueño—al sentir el fuerte escozor de una bala que apenas le rozó, se lanzó hacia

el hombre que más cerca tenía; el montaraz al confundirlos en un solo bulto no se atrevió a disparar segunda vez la escopeta que rápidamente había vuelto a cargar.

Entonces cogiendo el cuchillo de monte que siempre llevaba ceñido, se abalanzó sobre la fiera no causándola más efecto que la bala; era la segunda vez que erraban el golpe. La fiera al sentirse herida nuevamente se abalanzó sobre su segundo agresor, que de una puñalada, mucho más feliz que la primera, la tendió en tierra sin vida.

* * *

Días después al visitar la ruinosa casa se notaba la ausencia de alfombras; habían sido sustituidas por curtidas y hermosas pieles de lobo. Los retozones corderillos podían estar contentos y hasta burlarse de la muerte si en el azul firmamento volvía a lucir el sol.

Salamanca, 8 de Marzo 1927.

FELICIANO DE BURGOS.

Ex-alumno.





LA ESTANCIA DEL P. PROVINCIAL EN CALATRAVA

Fué breve, con harto sentimiento nuestro, pero a buen seguro que la honda impresión de amabilidad y paternal condescendencia que dejó en todos los calatraveños no se borrará tan pronto. El R. P. Eusebio Negrete, hermano de nuestro P. Procurador y hoy Provincial de los PP. Agustinos, es de los que llevan en pos de sí con sólo verle por primera vez.

Nada sabíamos los colegiales; tan sólo algunos rumores importantes acerca de su visita llegaron a nosotros después de la primera clase de la mañana, y esos mismos rumores los acogimos ya con una alegría indecible, alegría que se acentuó aún más cuando a las tres próximamente, después de ponernos un poco en orden vimos entrar sonriente y amable al huésped ilustre. Las muestras de satisfacción por nuestra parte se desbordaron en aplausos y vivas que él acogió condescendentemente, dirigiéndose a continuación a la Capilla. Al salir de la cual se repitieron las mismas manifestaciones y él nos dirigió unas palabras llenas de cariño.

Y nosotros, que no perdemos ocasión para sacar *tajada*, nos descolgamos con la dispensa de la clase, gra-

cia que se *estiró* hasta el día siguiente jueves, gracias a tres decididos y resueltos que al salir del examen se fueron al buen P. Provincial con el firme propósito de engatusarle. ¡Poco estrépito y algazara que se produjo escalera arriba cuando subían con la *buena nueva!* Como que si les dejan entrar así en el dormitorio, de seguro que aquella noche no dormimos la mayor parte; pero así tuvimos que ignorarla hasta el día siguiente, aunque algunos con bastante comezón interior.

Pero volvamos al objeto principal. Como estábamos en los santos ejercicios, estuvimos un poco más recogidos y al día siguiente comulgamos muchos en la misa del P. Provincial (muchos ya lo habían hecho antes), quien nos dirigió un fervorín lleno de unción y sabias instrucciones.

Una vez más tuvimos el gusto de oír al R. P. Negrete. Llamados el mismo día 10 al salón de actos del Colegio, se dignó dirigirnos nuevamente la palabra. Empezó por mostrarnos su agradecimiento por las hojas y las flores, como él llamó a nuestros aplausos y vivas, que le tributábamos, pero esperando de nosotros los verdaderos frutos que en aquellas hojas debían ocultarse y que eran los que él verdaderamente agradecía. Nos dijo, aunque no hacía falta que nos lo digera, el cariño que tenía a todos nosotros, pues nos consideraba algo suyo, algo que le tocaba a él de cerca como educados por los que a él le estaban encomendados de un modo especial. Nos trazó después con paternal solicitud como un esquema de la ruta que debíamos seguir en nuestra carrera y después de ella, para ser verdaderos católicos y ejemplares patriotas. Nos señaló como con el dedo, los escollos más peligrosos que se levantan en el mar del mundo contra la virtud, inculcándonos la piedad, no la sensible, sino la piedad honda y verdadera, para ser lo que

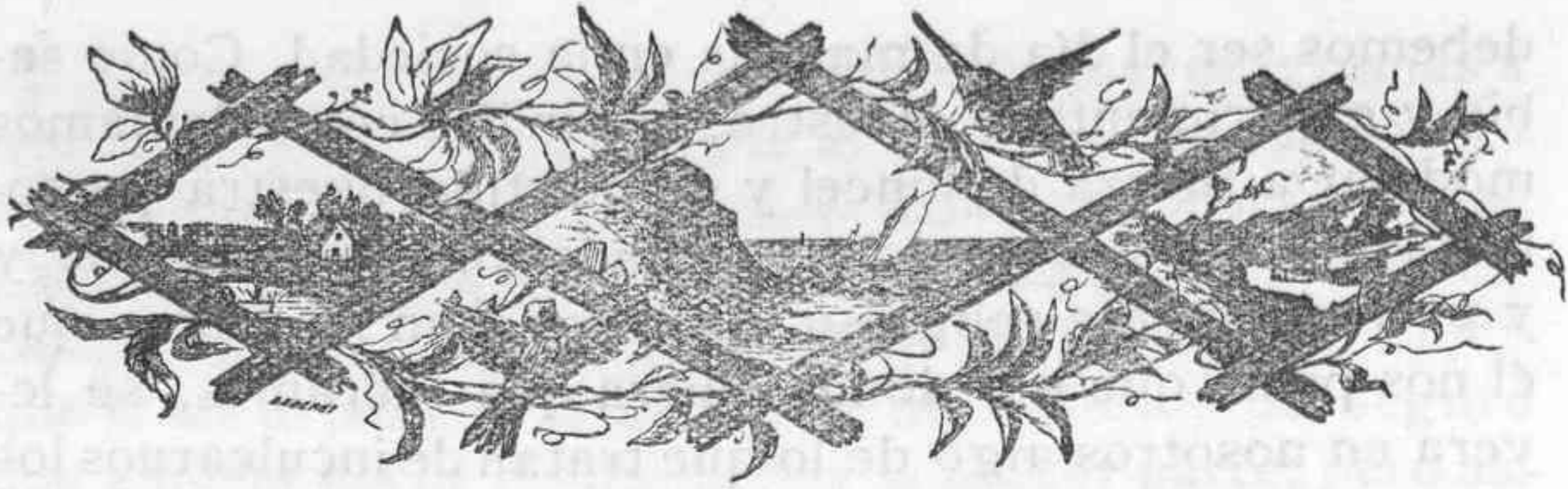
debemos ser el día de mañana en la sociedad. Como sabio y experimentado maestro, nos indicó cómo debíamos modelar a fuerza de cincel y de martillo nuestra personalidad y nuestro carácter verdaderamente cristiano y profundamente religioso, que esos eran los frutos que él nos pedía que por donde quiera que fuéramos, se leyera en nosotros algo de lo que tratan de inculcarnos los que, animados del espíritu de su gran Padre San Agustín, no quieren su salvación sin la salvación de aquellos que están encomendados a su cuidado.

Y no continúo por no hacerme pesado y porque me es imposible resumir tanto como nos dijo, y con tal maestría y arte el P. Provincial. Baste con decir que su visita y el grato recuerdo que dejó en nosotros tardará en borrarse, o mejor dicho, no se borrará.

FRANCISCO BALLESTERO,

(De 1.º de Ciencias).





LA SEMANA ESPIRITUAL

Parece que estoy oyendo aún las sublimes palabras que llegaron en esos días a mis oídos y penetraron impregnadas de eternas dulzuras en mi corazón. ¡Qué dulcedumbre, qué bienestar y qué paz ha inundado nuestra alma en la segunda semana de Marzo! Semana dichosa que yo no dudo en llamar *semana espiritual*.

Una indicación de nuestro amante Prelado bastó para que Salamanca entera dedicase algunas horas a pensar de un modo especial en las verdades eternas y restase algunos momentos al trajín cotidiano para dedicarlos a la renovación del espíritu. Nosotros también hemos disfrutado esos días de la quietud del espíritu sin salir de nuestro Colegio, postrados ante nuestra Inmaculada. Nuestro P. Subdirector fué el encargado de inaugurar con su hermosa plática los santos ejercicios en el Colegio, después de haber escuchado, una sección del Colegio, la palabra emocionada y vibrante del Prelado que, con la sabiduría y elocuencia que le es peculiar, nos expuso el día 6 en la Basílica la importancia, bienestar y frutos que pueden proporcionar los ejercicios espirituales.

Nuestro P. Director se propuso tenernos pendientes de sus labios todos los días de ejercicios por la tarde, y excuso decir que lo consiguió del modo que él sabe ha-

cerlo. Gastar tiempo, papel, tinta, etc., para poner aquí lo que todos los que tuvimos la dicha de oírle disertar sobre los Novísimos sabemos es una tontería y por tanto lo suprimo. ¡Con qué elegancia, con qué delicadeza, con qué claridad y energía nos hacía comprender a todos, mayores y menores, las verdades eternas y los escollos que se oponen a la consecución de nuestro fin sobrenatural, previniéndonos una vez más y paternalmente para después de nuestra vida de Colegio.

Cerró los santos ejercicios invitando a todos a acercarse a recibir la Sagrada Eucaristía para sellar así con una Comunión general y fervorosa, las promesas hechas en el Bautismo y los propósitos nacidos en los días venturosos de la segunda semana de Marzo que no debe borrarse nunca de nuestra memoria y que no se borrará, porque lo que impresiona profundamente al alma difícilmente llega a esfumarse en las brumas del tiempo.

El día 13 fué el destinado para cerrar con llave de oro las horas de los santos ejercicios. Día espléndido y magnífico el día 13. Tal lo contemplé desde mi habitación secundando en mi corazón el himno matutino que eleva toda la naturaleza a su Hacedor soberano.

Nos dirigimos al Colegio para recibir al Señor en nuestros pechos. Pero antes de recibirle tuvimos ocasión de oír nuevamente la palabra del P. Director: fué una plática conmovedora, bondadosa y sublime.

Poco después la misma sección del día 6 nos dirigimos a la Catedral para oír el sermón del Ilmo. Prelado al que siguió un solemne *Tedeum* y la Bendición Papal.

Y no queremos cansar más con enojosa prolijidad a nuestros lectores. Tan sólo brotan espontáneas de nuestra pluma las palabras con que el Sr. Obispo cerró su sermón: Viva Salamanca católica y los jóvenes salmantinos, ¡ojalá pueda decirse siempre con tanta verdad como en estos días!

JOAQUÍN TURRIENTES,

(De 1.º de Ciencias).



¡LOS LIBROS!

Alguien ha dicho—no recuerdo quién ahora—que “el libro es el mejor amigo”. Y yo, sin negar la razón de ser de tal afirmación, pero sí bastante amigo de distinguir y de..., analizo la sentencia anterior y distingo también. Hay libros buenos que al mismo tiempo que entretienen y deleitan, enseñan, y a esos sí, a esos les coge de lleno la frase transcrita. Pero hay otros libros que no sólo no enseñan, sino que corrompen el gusto literario y pervierten el corazón engendrando en él o alimentando las pasiones más bajas y groseras. Y esto trátase de libros descaradamente malos y pornográficos, o de novelas que no saben pintar más que crímenes, o de obras tan *aventureras* que tornen al lector en más aventurero que el mismísimo D. Quijote. A esta clase de libros no les coge la sentencia ni de lleno ni siquiera de refilón.

¡A cuántos no ha sepultado en la desesperación eterna la lectura de esos libros! Por el contrario, un buen libro leído con sinceridad ha ganado infinidad de almas para Dios nuestro Señor.

No se trata de leer sólo libros de piedad—que no sobran, no—, sino de leer y estudiar obras que nos instruyan. Las hay, gracias a Dios, para el niño juguetón y travieso lo mismo que para el filósofo que piensa y que discurre. Lo que nos hace falta es que sepamos escogerlas, sobre todo ahora que somos jóvenes.

E. ROCANDIO,

(De 1.º de Ciencias).



MISCELANEA

QUE VUELVAN LAS CAPAS

¿Con capa los estudiantes?...
Eso está muy bien pensado,
mas de haberse efectuado
unos cuantos años antes
nunca hubiera disonantes
ni diferencias hubiera
entre los de la trinchera
y los que gastan abrigo...
Que vuelvan las capas, digo,
y los troyanos doquiera.



LO QUE SE HABLA EN EL COLEGIO

En un rincón apartados
de *aviación* hablan los *peques*;
de Zamora y de otros *jeques*
hablan los aficionados.

Ya del toro Bailador
o del muerto en Talavera
o del valiente Maera
que murió con gran primor.

Del cine o de los teatros,
de Duncan o de Moreno
o del terrible Veneno
hablan los chiquilicuatos.

Y con éstas y otras charlas
pasan los días y meses
y en tanto llega a las mieses
la Primavera a besarlas.

LÁZARO MONTERO,
de 1.º de Letras.



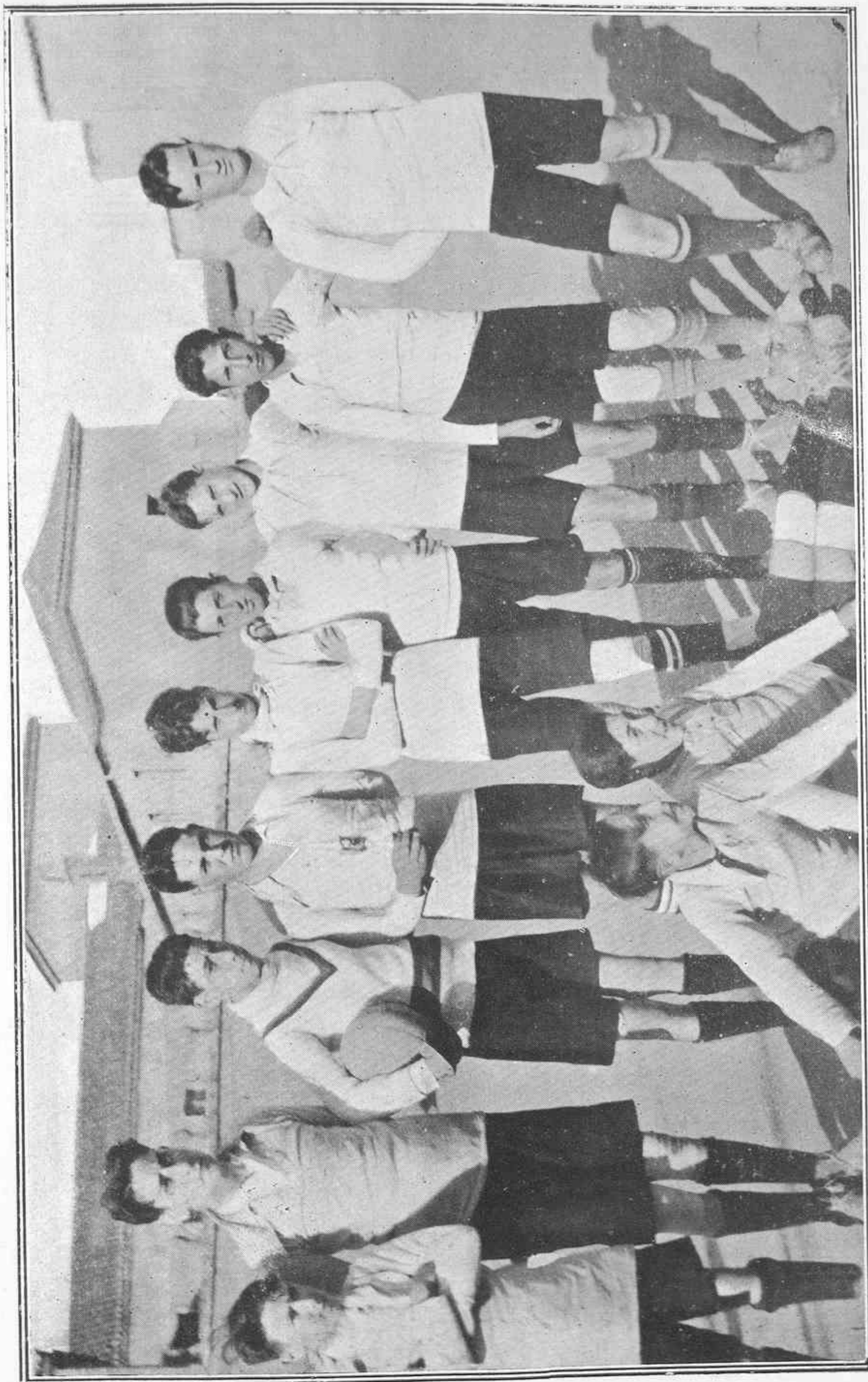
HOSPITALIDAD A PRUEBA

(CUENTO)

Carlos, a la edad de diecisiete años, perdió a sus padres; fué recogido por su tío carnal, que como tenía dos hijos, mostró poco afecto al sobrino. Y éste, listo como él solo y delicado, lo comprendió así, vió que molestaba más que agradaba y solicitó el permiso para marchar a América, con muy pequeña cantidad que heredó de sus padres.

Nunca se volvió a oír hablar del pobre huérfano; la familia dejó de pensar en él y sólo el más joven de sus primos, que tenía un corazón excelente, le recordaba con frecuencia.

Carlos, de buenísima conducta, trabajador y de genio simpático, fué ganando y economizando; al cabo de treinta años se encontró dueño de una fortuna grande, resolviendo entonces disfrutarla en su patria. Embarcóse para España y desgraciadamente naufragaron en la travesía a causa del temporal, sin poder salvar más que su persona; pero como le quedaban por allá muchísimos más intereses, no se inquietó por esto. Y hasta dió gracias a Dios por ello, porque le inspiró una idea: experimentar



El equipo de 1.º de Ciencias, ganador de la “Copa Calatrava,” y campeón del Colegio en 1926-1927.

De izquierda a derecha: Manolín, Olivera, Turrientes, Solís, Picón, Mellado, Anaya, Madrazo, Del Arco. Sentados:
Rocandio y Ballesteros.

(Foto. Madrazo).

a sus parientes y ver si eran dignos de sus beneficios; porque sus intenciones eran dividir su gran riqueza con los primos y vivir reunidos como si fueran hermanos.

En cuanto llegó a la ciudad, lo primero que hizo fué informarse de la posición de sus primos y supo que el mayor, Juan, después de hacer en el comercio muchos negocios lucrativos, se había retirado y vivía con bastante desahogo; y que el pequeño, Esteban, por el contrario, después de muchas desgracias, vivía de un modesto empleo que apenas le proporcionaba lo suficiente para mantener a su familia.

Reunidos estos datos para él muy interesantes, vistióse Carlos un pantalón y chaqueta limpios, pero usados, tosca corbata y sombrero cepillado con esmero y con este traje llamó a la puerta de Juan palpitándole el corazón. Fué introducido en su despacho y arrojóse en los brazos del primo diciendo:

— ¡Hola, primo, queridísimo primo mío! ¡Al fin tengo la dicha de verte, después de tantos años de ausencia!

Pero Juan, encolerizado, rechazó al importuno visitador y le dijo con el mayor desprecio:

— ¿Está V. loco, caballero? Yo no tengo primos, y si tuviera uno de su estampa, renegaría bien pronto de él.

— ¡Cómo! ¿No te acuerdas de Carlos que hace treinta años marchó a América...?

— Hace treinta años... Es posible, pero no me acuerdo o no quiero acordarme, que es lo mismo; y si ese Carlos ha existido y es V., procure molestarme poco y diga el motivo que le trae...

— ¡Ay Juan! He naufragado al llegar a España y nada he podido sacar de cuanto traía. ¡Yo he perdido cien mil pesetas!

— ¿Y es a eso a lo que viene V.? ¿Y qué quiere que yo

haga? Si ese dinero está en el fondo del mar ¿tengo yo acaso el poder de ponerlo en la superficie del agua?

—No; pero puedes prestarme algunos servicios como pariente mío; pues ocupas una posición desahogada, de la que te felicito y me felicito y lo espero todo de tu bondad.

—¡Vaya una amabilidad, hombre! ¡Muchas gracias por el favor! ¿Con que perdió V. su fortuna y viene ahora con la pretensión de que yo se la reponga? ¡Estaría bueno! Nada puedo hacer por V., caballero. Y si precia de ser pariente mío aún, hágame el obsequio de no decirlo por ahí, porque le desmentiré siempre que lo oiga. ¡Lindo pariente me salió a última hora, hombre! ¡Lindo pariente! Y mientras de tan cruel manera se expresaba, le fué empujando por la habitación hasta dejarle en la puerta de la escalera. Entonces éste, para probarle aún más, bajó silencioso la vista y dijo:

—Primo... préstame al menos cinco pesetas, te las devolveré más tarde.

—No.

—¡Siquiera dos, dos nada más! ¡No tengo hoy que comer!

—¡No! Y le dió un empujón, cerrando la puerta.

HILARIO GARCIA,

De 3.º

(Continuará).





EL CASTILLO DE LA MOTA DE MEDINA

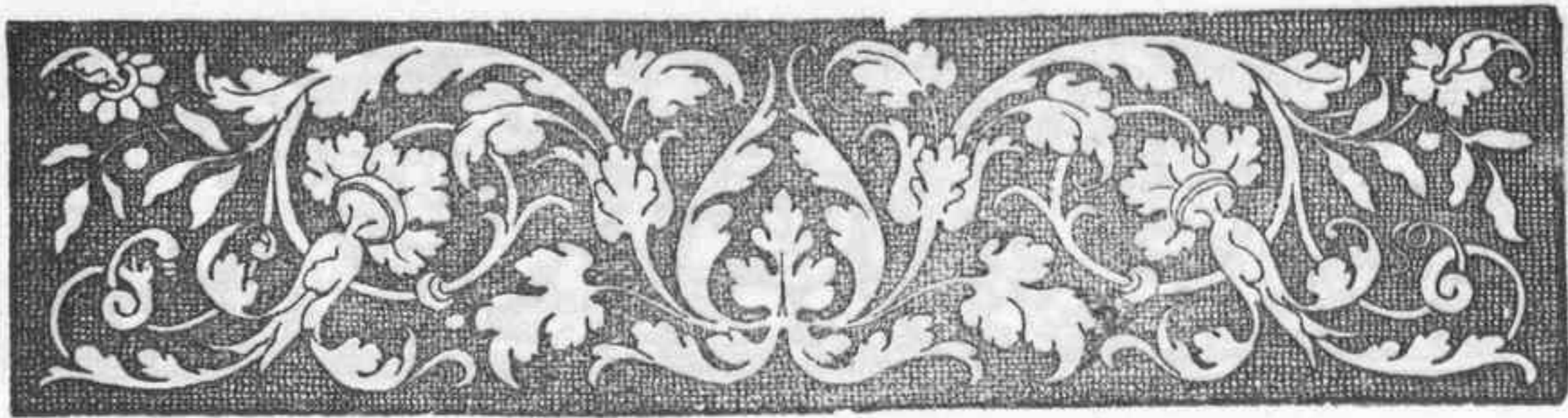
Aunque ruinoso, se yergue aún altivo, con su torre del homenaje, en medio de las llanuras castellanas.

De pie sobre el arco del puente levadizo que divide a dos de los cuatro recintos que forman el conjunto, vemos aún los blasones de los Reyes Católicos, la divisa del nudo gordiano, unas flechas indicadoras del tiempo en que se empezó la construcción de la histórica fortaleza que en sus mismas ruinas si no es bella, a lo menos es imponente.

Según parece se concluyó en 1482, y en sus muros conserva recuerdos preciados de nuestra historia. Sin duda contempló la vida íntima de Isabel I y conservó el reinado de D.^a Juana la Loca. César Borja y Gonzalo Pizarro también dejaron en él el recuerdo de su prisión. Las armas de Castilla, de León, de Aragón y de Sicilia se contemplan aún allí con el lema que indicaba la igualdad de soberanía de los fundadores de la unidad de España: "Tanto monta, monta tanto..."

El muro que rodea el castillo es de ladrillo con cubos almenados y aspilleras, conservándose aún dos arcos del segundo cuerpo. Es, pues, el Castillo de la Mota una de las fuentes históricas que más llenan el alma, ya que al contemplar las ruinas del castillo el corazón se siente dominado por una angustia indecible, que a pesar de todo va mezclada de orgullo al pensar lo que fué nuestra grandeza en tiempos anteriores.

JULIAN FERNÁNDEZ.



Lo que puede un niño

Contáronmelo en cierta ocasión y yo quiero contárselo a los amables lectores de "DECÍAMOS AYER...", Quizá alguno lo sepa, otros quizá no, y para éstos es para quienes lo pongo aquí.

Había en Francia un alcalde sectario, el cual viendo los preparativos para la fiesta del Corpus y la alegría de los niños para solemnizarla, mandó escribir un cartel en que prohibía la manifestación religiosa de la fiesta. Los niños se entristecieron mucho al enterarse del contenido del cartel. En esto llegó Pedro, un niño rubio y amable, quien viendo así a los demás niños y sabiendo la causa se puso también triste; pero de pronto da un grito de alegría y dice: mañana habrá procesión, yo os lo digo; id todos, niños y niñas, a la iglesia y lo veréis.

Al día siguiente acudieron todos a la invitación del niño rubio y vieron que él se acercaba al altar a recibir la sagrada Eucaristía. Hecho lo cual, lleno de devoción volvíase a los otros niños y demás gente que había y les dijo: seguidme cantando el himno al Señor. Salieron así por las calles cantando y al ser preguntados por los que espantados los contemplaban, respondían tan sólo que como habían suprimido la procesión del Corpus, había

comulgado Pedro y que en su pecho, como en magnífica custodia, llevaba al Señor; que por eso le seguían ellos cantando.

Pedro dió un ejemplo magnífico y una lección sin igual, y hasta cuentan que el mismo empedernido alcalde llegó a aprovecharse de ella y a convertirse.

MANUEL VÁZQUEZ,

Alumno de 2.º año.





DEPORTES

Impresiones y comentarios al campeonato infantil

Gimnástica 4—Calatrava 2

Enterado de que el domingo, 13 de Marzo, el Calatrava jugaba el primer partido de la copa de Carnaval, que con gran acierto ha organizado el S. S. L., me dirigí al campo para ver actuar al Calatrava.

Mi primera impresión al ver alinear los equipos fué la de una gran derrota para los simpáticos colegiales, pues eran mucho más pequeños en estatura, en edad, y más tarde ví que también en fuerza. Al principio dominó el Calatrava por sus buenas combinaciones, pero las dejamos de ver en cuanto los colegiales se cansaron, que fué muy pronto, lo cual no es de extrañar, pues están acostumbrados a jugar en campo pequeño, como es el del colegio y en cuanto corren un poco en un campo grande se matan. Aun con todo se sostuvieron bien el primer tiempo, consiguiendo los dos goales que hicieron, uno de ellos de un penalty tirado admirablemente por Cobaleda, que fué el alma del equipo. El segundo tiempo fué lo que se esperaba, un dominio completo de los Gimnásticos, aprovechándose para marcar del cansancio del Calatrava. Pudo ser mayor la derrota, pero no lo fué por no saber

los Gimnásticos aprovecharse bien. El árbitro estuvo arbitrando el solo sin hacer apenas caso de los jueces de línea, que no hacían más que levantar la bandera sin consecuencias, ya que el señor árbitro no lo veía.

Preguntando cómo habían presentado un equipo tan flojo, tuve por respuesta que les habían obligado a presentar aquel equipo; de lo contrario no habrían podido tomar parte en el campeonato, y que todo esto había sido obra de unos cuantos caciques que fueron quejándose al S. S. L. que los elementos que iban a presentar eran de tal y cual equipo y que eran muy mayores. Pues qué ¿no tienen los demás equipos a Tarsicio, Andrés, Justo, Madrazo A., Villoria (el de la Gimnástica), que sacan casi medio metro a la mayoría del Calatrava?

Ya han visto los organizadores la gran diferencia de los dos equipos que jugaron el día 13, ahora sólo deseamos, pues, que permitan reforzar el equipo Calatrava; de lo contrario es casi seguro que éste no gane ningún partido.

Stadium 2—Calatrava 3

Otra cosa fué el 20, en que el Calatrava jugó el segundo partido de campeonato. Ha sido el partido más reñido de todos los que se han jugado, pues los simpáticos colegiales no se querían ir al colegio sin dos puntos y sin demostrar que, aunque habían perdido el primer partido con la Gimnástica, jugaban más que éstos, y si les habían vencido no había sido porque jugaran más, sino por ser éstos más resistentes y conservar las fuerzas hasta lo último, cosa que no hicieron los del Calatrava por no estar acostumbrados a tales faenas y por estar el campo malísimo a causa de las lluvias.

Como no os fué dado asistir al triunfo de nuestros colegiales, pondré aquí algo de lo que ocurrió.

A las once menos veinte alineáronse los equipos a las

órdenes de Méndez (P.), ayudado de Méndez (J.) por el Stadium, y de Heras por el Calatrava. Escoge campo el Calatrava y centra el Stadium. En seguida se apoderan del balón los azules, que ponen en peligro la portería contraria, defendiéndola bien Segundo. Se origina un corner admirablemente tirado por Conde y no menos admirablemente rematado por Senén de cabeza que afeita el larguero. Sigue el dominio de los azules, combinándose muy bien con alguna que otra escapada de los blancos, que se estrellan ante Muñiz I y Agustín. En una de estas escapadas, cerca de la portería, se oye el pito del árbitro; se para en seguida el juego y el árbitro coloca el balón en el punto fatal (penalty): es tirado por Cachito que lo clava en la red, sin que el portero haga nada por pararlo; éste fué el primer goal a favor del Stadium a los veinte minutos de juego. No por esto se desaniman los azules, sino al contrario, buscan a toda costa el empate que lo consiguen diez minutos más tarde, de un centro de Conde rematado por Muñiz II.

El dominio sigue siendo de los azules. Hay una mano de los blancos cerca del área de penalty y todos piden que la tire Cobaleda; éste acepta y larga un cañonazo que lo clava en la red. Con esto los azules juegan con mayor codicia, dejando tan sólo a los blancos varias arrancadas, en una de las cuales Muñiz I salva un goal que el portero ya lo había dejado, y aquí se animan los blancos con ganas de marcar, pero no pueden porque termina el primer tiempo.

En el segundo tiempo apenas se vió juego, pues casi todo él fué un embotellamiento completo para los azules que los oprimían grandemente con ansias de marcar, pero toda la labor del Stadium se estrellaba contra Muñiz I y Cobaleda.

En esta situación, da una mano un azul y nada me-

nos que en el área de penalty, la tira Cachito, pero al mismo tiempo de dar la patada incurrieron en una falta, por lo que tuvieron que volver a tirarlo. Lo hace el mismo y lo echa fuera con gran júbilo de los partidarios de los azules. Muñiz I coge el balón en la línea defensiva y avanza con rapidez entregándoselo a Muñiz II que lo convierte en goal, el tercero para su equipo. Los del Stadium ven venir la derrota y se lanzan a todo meter, pero la defensa es infranqueable. Por fin, cuando solamente faltaban seis minutos, logran marcar el segundo para los blancos, y con varios cornes sin consecuencias, termina el encuentro con una victoria de 3 a 2 a favor del Calatrava.

COMENTARIOS

El árbitro nos gustó mucho. Así es como se arbitra, aunque los del Stadium digan lo contrario. ¿Qué culpa tiene el árbitro de que den los de un mismo equipo muchas manos y jueguen sucio? El equipo de Calatrava jugó mucho y mereció ganar por el afán con que jugaban, y no podemos decir quién lo hizo mejor, porque todos lo hicieron muy bien. Este es el único modo de ganar, no para decir, yo he metido tantos goles, no, sino para decir, hemos ganado.

Ahora, simpáticos muchachos, a no dejar de entrenarse y tened partidos siempre que podáis, jugando como si fueran de campeonato, y de este modo os traeréis la copa al Colegio. ¡¡Hurra por el Calatrava!!

TITI,

Alumno de 1.º de...

El 2.º del Calatrava, F. C. alineó así:

Turrientes,

Agustín, Muñiz I,

Madrazo II, Bello (capitán), Corona,

Conde, Senén, Cobaleda, Muñiz II, Sesúmaga.

granadas con sus bien timbradas voces aunque ¡claro!, no también como la mía, por algo soy Mirlo y blanco ¡ché!

Por la noche el *elenco* teatralero representó "La vuelta del veterano", drama tierno y conmovedor, en el que Germán se superó a sí mismo en el papel de Simón y Santos en el de Froschar; los demás cumplieron como buenos, aunque no hay que hacer el *chanchorengo* al estudiar los papeles.

De deportes no andamos del todo mal, pues aunque nuestro primer equipo fué vencido en su campo por el de la U. D. E., se le olvidó al amigo Silbante que tan hiperbólico estuvo en la reseña anterior, que éste había sido batido en su mismo campo aunque el *marcador* no... lo marcara gracias al árbitro. Los reservas del 2.º empataron el día de San José con los de su categoría de la Gimnástica, el primer equipo que ha vencido a las huestes capitaneadas por Bello, sin duda por ser el primer partido que jugaban en campos grandes; pero... a la segunda vuelta les esperan y... *estate por hei que cha te chamarei.*

MIRLOBLANCO.

Salamanca, 25-III-27.



CUADRO DE HONOR

Enrique Villoria.
Juan M. Conde.
Buenaventura González.
Enrique Corona.
José Villanueva.
Senén Martín.
Felipe Borrego.
Fernando Chueca.
Juan Alvarez.

José M. González.
Eliseo Gallego.
Jesús Rodríguez.
Honorio Bernal.
Eleuterio González.
Manuel Rodríguez.
Heraclio Sánchez.
José Gay.
Enrique Santiago.

MESA DE HONOR

Bernardo Marcos.
Mariano Valverde.
Juan Solís.
José Bello.
Julian del Arco.

José Cobaleda.
Sinforoso Corredera.
Manuel González.
Ricardo Estades.

SALAMANCA.—Imp. de Calatrava, a cargo de Manuel P. Criado.

LIBRERÍA
Y PAPELERÍA

Antonio Martín O. de la CUESTA

PLAZA MAYOR, 14
SALAMANCA

Bonifacio Diego

ALMACÉN DE PIELES

FABRICA DE CURTIDOS

Afuera de San Pablo, 6 y 8

SALAMANCA

Panadería mecánica

DE

PATRICIO HERNANDEZ

(Sucesor de Moro)

Pan Francés, Candeal
y Viena.

Ronda de Sancti-Spiritus, 77

SALAMANCA

Lorenzo Aniceto Sánchez

Librería

DEL

SAGRADO CORAZON

RUA, 51

SALAMANCA

Enfermedades de los niños

— DOCTOR

DIAZ REDONDO

JESÚS, NÚM. 22

CONSULTA

De doce a una y de cuatro a cinco

Sastrería

COIMBRA

Siempre novedades

Corrillo, 19 y Meléndez, 1

Salamanca.

COMERCIO DE PAÑOS Y NOVEDADES

Hijo de Senén Martín

PLAZA MAYOR, 13.—SALAMANCA

Inmenso surtido en merinos y sargas para hábitos de los señores Sacerdotes.

SASTRERIA DE

ANSELMO LAGUNA

Se confecciona toda clase de prendas para paisanos y militares.

SAN JUSTO, 8.—SALAMANCA

ADOLFO GONZALEZ

RECIBO PESCADOS DE TODOS LOS PUERTOS

VIGO, CORUÑA,

FERROL, SANTANDER

MARISCOS Y LANGOSTAS

Mercado público

Puesto número 102.

SALAMANCA.

FERRER Y JULIA



Talleres de Imprenta y libros rayados

Papelería — Tarjetería — Estamperia — Obje-

tos de escritorio — Dibujo — Pintura — Piro-

grafía y repujado — Especialidad en artículos

para Colegios — Impresos comerciales — Fac-

turas — Recibos — Talonarios — Reglamentos

Folletos — Ediciones y toda clase de trabajos ti-

pográficos para Comunidades religiosas.

TELÉFONO 2189 A

Calle Muntaner 43

BARCELONA

Hijos de MIRAT

SALAMANCA

FABRICA DE ABONOS QUIMICOS : : SUPERFOSFATOS : : ACIDOS NITRICO Y SULFURICO Y SULFATO DE HIERRO Y DE ALMIDON EN

SALAMANCA Y LOGROSAN

IMPORTACION DIRECTA DE SALES POTASICAS
NITRATOS Y AMONIACOS

Enfermedades de la garganta, nariz y oídos

CLINICA DEL

Doctor INFANTE

Doctor Riesco, 38, duplicado. SALAMANCA

FABRICA DE CURTIDOS DE

Bernardo Corredera

Especialidad en suela color avellana

SISTEMA ANTIGUO

Alba de Tormes.

(SALAMANCA)

